

EL CONDE DE LUXEMBURGO

José Juan Cadenas
Opereta en tres actos,
adaptación y música nueva del maestro Vicente Lleó.

ARGUMENTO

La acción se desarrolla en el barrio Latino de París y los personajes principales son los bohemios.

Se abre la escena con la conversación de Armando y Julieta. El desea pintar y el alboroto de Carnaval no le deja. Julieta insiste en que por una noche, ya que es Carnaval, no trabaje. Son una pareja de enamorados cuyo único problema reside en que Julieta quiere casarse a toda costa y Armando alega que no tiene dinero para ello. Son amigos de René “el conde Luxemburgo”, un bohemio por naturaleza, al cual no le importa el dinero lo más mínimo.

Cuando están reunidos todos los amigos aparecen tres personajes con antifaces a buscar al Conde de Luxemburgo. Promete a sus amigos estar a la hora del baile y se va con los tres personajes. Estos le proponen ganarse mil quinientos francos por casarse, a lo que René pregunta si ella es fea o ha tenido algún desliz. Le contestan que no y que es bonita como un sol. René dice que se lo pensará.

Cuando va a dar la respuesta observa que junto a los tres personajes está el príncipe Basilio, que es quien les ha enviado y el que hace el encargo. René quiere que le explique el por qué de esa boda y el príncipe Basilio -que es viejo y feo- le dice que está enamorado de una chica pero que como no es de su clase, el Zar no le permitiría casarse con una mujer sin título. Ofrece al Conde los quinientos mil francos para que se case con ella, divorciándose a los tres meses. Así ella será condesa y el Zar no se podrá oponer al matrimonio.

El príncipe Basilio, sin embargo, impone ciertas condiciones para que el matrimonio se celebre: que ellos no se vean, para lo cual instalarán un biombo entre los dos, y después de la boda René tendrá que abandonar el país hasta un día antes del divorcio, René acepta las condiciones, pero queda impresionado por la voz de Angela “su esposa”, y por la mano en la que coloca el anillo de compromiso, que es lo único que de ella ve. En realidad Angela no está enamorada del príncipe Basilio, y lo que busca en realidad es el título y el dinero.

Han pasado los tres meses y René regresa. Esa noche va con Armando a ver a una cantante que da su última representación. El Conde, que durante los tres meses ha cambiado de nombre y se llama ahora: “El Barón de Reinan”, queda impresionado por la belleza de la Diddier. Ella, asimismo, siente una atracción hacia él. René cree haberla visto en otro sitio pero no sabe donde. Basilio los ve juntos en la fiesta y se pone celoso y hace lo posible para que el Conde se vaya. Al ver la impresión que le ha causado verlos juntos. René comprende que la Diddier es Angela. todavía su legal esposa. Mientras ellos se declaran su amor el príncipe Basilio se desespera.

La marquesa Natacha que persigue a Basilio ha ido a buscarlo para darle una sorpresa: lleva la orden del Zar de que se case Basilio con ella. Al enterarse de esto, René y Angela idean un plan. Haciéndose pasar la marquesa Natacha por Angela. lograrán casarles y mientras el príncipe Basilio creerá que se casa con Angela, se convertirá en esposo de la marquesa. Vuelven a poner el biombo diciendo que Angela quiere repetir

la escena del casorio, como la otra vez. Cuando Basilio se da cuenta ya es demasiado tarde.

Armando y Julieta logran casarse, mientras que René y Angela dicen que ellos no lo necesitan, pues les sirve la boda que hicieron en broma.

Dueto cómico.

CORO ¡Carnaval! ¡Viva! ¡Viva el Carnaval!
 ¡Trálalalala! ¡Trálalalala!
 ¡El es la ilusión! ¡El es lo ideal!
 ¡Carnaval! ¡El nos hace enloquecer!
 ¡Trálalalala! ¡Trálalalala!
 ¡Eres el amor! ¡Eres el placer!
 Alma del alma mía,
 ven, que esperándote estoy ya;
 ven, que en el baile hoy
 vas a gozar
 las dichas de París
 en el Carnaval.
 ¡Mira!, mira qué hermosa
 vas en el baile a parecer:
 sin duda para ti
 el premio es
 que a la belleza van a conceder.

ARMANDO Alma del alma mía
 Al diablo vaya el carnaval
 Nadie me deja trabajar
 Quiero este apunte concluir.

JULIETA ¡Vamos!, ¡me haces reír!,

ARMANDO No sé por qué.

JULIETA ¿Por qué? Porque hoy no se trabaja
 Porque hoy es carnaval

ARMANDO ¡Bah, bah!

JULIETA Yo te lo pido de rodillas

ARMANDO Pues bien,
 Hoy no trabajaré
 Solo por darte ese placer.

ARMANDO Se vive en esta buhardilla
 mejor que en un chateau,
 pues no hay quien tenga las vistas
 que aquí disfruto yo.
 Si es alta, en cambio

no hay ascensor.
Siempre es una
compensación.

JULIETA Hay que subir siete pisos
para llegar al fin,
pero una vez que los subo
¡qué bien me encuentro aquí!
Que aquí más lindo
el cielo es,
mucho más cerca
se le ve.

ARMANDO Pero hay momentos de dolor.

JULIETA Yo no sé cuáles puedan ser..

ARMANDO Cuando a cobrar...

JULIETA Cuando a cobrar...

LOS DOS Viene el casero el mes.

ARMANDO Bohemios, amantes del arte inmortal,
vamos corriendo tras de un ideal,
La juventud nos dará valor
mientras la dicha nos da el amor.

JULIETA No hay penas ni duelos que logren rendir
a las grisetas que alegran París.
Siempre en los labios una canción.
De los bohemios el alma ellas son.
Y si te premian el cuadro
después en el Salón,
al verte lleno de honores
dirás: bohemia, ¡adiós!
A tu Julieta la dejarás
y su amor pronto olvidarás

ARMANDO Si al fin alcanzara el premio.
yo te lo juro aquí,
tendrás hasta un aeroplano
que es ahora lo más chic.
Que a mi Julieta no dejaré
y su amor nunca olvidaré.

JULIETA Eso lo dices por decir.

ARMANDO Esto lo digo de verdad.

JULIETA Me haces reír.

ARMANDO Créeme a mí.

LOS DOS ¡Qué pronto lo verás!

ARMANDO ¡Bohemios, amantes del arte inmortal
vamos corriendo tras de un ideal,
La juventud nos dará valor
mientras la dicha nos da el amor.

JULIETA No hay penas ni duelos que logren rendir
a las grisetas que alegran París.
Siempre en los labios una canción
De los bohemios el alma ellas son.

LOS DOS Siempre en los labios una canción
De los bohemios el alma ellas son.

Cuento de Pierrot.

JULIETA A una cena opípara
invitó Pierrot
y con gran estrépito
nos la celebró.
Advirtió que cada cual
para de la fiesta ser
se tendría que llevar
de comer.
Cada cual llevó
lo que podía comprar.
Unos pastas y otros vinos
y otros el champagne.
Cuando todo terminó
Colombina sin chistar
allí se presentó.
¿Traerás también tu cena?
Pierrot la preguntó
pero ello sonriendo
le respondió que no,
y luego dijo: ¡Tonto!
te traigo lo mejor:
ni vino ni manjares,
el postre traigo yo

CORO ¿Traerás también tu cena?
Pierrot la preguntó
pero ello sonriendo
le respondió que no.

JULIETA Y luego dijo: ¡Tonto!
te traigo lo mejor:
ni vino ni manjares,
el postre traigo yo.

II

JULIETA

En los días míseros
el pobre Pierrot,
casi iba implorándonos
por amor de Dios.
Lo que os voy a referir
sucedió más de una vez...
¡Colombina se quedó
sin comer!
Una noche que él
salió la cena a buscar,
no encontró más que unos huesos
y un poco de pan.
Colombina sin chistar
todo el día lo esperó
llorando sin cesar.
Y al ir ya con la cena,
decíale Pierrot:
¡Dios mío! ¡Que miseria
te vengo a ofrecer yo!
Pero ella dijo: ¡Tonto!
yo tengo lo mejor...
ni vinos ni manjares,
el postre tengo yo.

CORO

Y al ir ya con la cena, etc.

Fiesta de carnaval.

CORO

¡Carnaval! ¡Viva! ¡Viva el Carnaval!
¡Trálalalala! ¡Trálalalala!
Alma del alma mía
ven, que esperando estoy ya
Tralá, la la la
¡Eres la ilusión! ¡Eres lo ideal!
¡Viva el Conde más artista
que hay en la bohemia!
¡Viva el rey de los juerguistas
que a reinar vino a París!
¡Ohé! ¡Ohé! ¡Ohé!
Reinar sobre París.

RENÉ

¡Sois de París la nata y flor!
¡Nobles bohemios, basta ya!
Cantemos todos que el amor
nos brinda el carnaval.
Una fortuna me dieron ya
que hicieron mis mayores.
Y en dos inviernos supe gastar
alegre los millones.
Soy bohemio por placer

y la riqueza sé despreciar.
Si el dinero es ya redondo
ruede, ruede sin cesar.
Mi fortuna entera disipé,
hoy no me queda más que un *luis*.
Y alegre lo echo a la calle
que el placer es gratis en París)
¡Ah! ... Lari... lari... lari...
¡Que viva el carnaval!
Las grisetas nos darán su amor
sin resistencia ni temor.
Que aquí está la alegría
y está el placer aquí.
Porque el santo reino del amor
solo es París.

CORO ¡Ah! ... Lari... lari... lari...
 ¡Que viva el carnaval!, etc.

Los embajadores.

LOS TRES El cheque traemos aquí

RENÉ Un cheque que traen para mi.

LOS TRES Falta que decida usted.

RENÉ Claro está que aceptaré

LOS TRES Este negocio es muy formal.

RENÉ No he visto nunca nada igual.
 Pero antes, señor, hará usted el favor
 de decir con quien debo casarme yo.
 Porque bien puede haber alguna razón
 que me haga dudar y diga que no.

LOS TRES La novia es hermosa como un sol.

RENÉ ¿Cómo un sol?

LOS TRES Como un sol es hermosa.

RENÉ ¿Cómo un sol?

LOS TRES Como un sol es preciosa.

RENÉ ¿Cómo un sol?
 Yo no dudo ni un momento
 lo que ustedes me aseguran,
 y de fijo es un portento
 de belleza y donosura.

Pero dama que un marido
va a buscar desconocido
hace sospechar que hay razón,
dicho sea con perdón.
¿Ha tenido algún desliz?
Debe ser lo más probable.
Busca editor responsable
que además la haga feliz,
y así el amor salva el honor.
¿No es verdad?

LOS TRES No, señor; no, señor.

RENÉ ¿Y es bonita en verdad?

LOS TRES Como un sol, como un sol.

RENÉ ¿Cómo un sol?
Pues si es eso que se me asegura
y es también dechado de hermosura,
y además me trae medio millón,
pues me gusta la combinación.

Racondo de Basilio.

BASILIO Me da rubor
decir lo que me pasa,
y es que el amor
mi pecho entero abrasa.
Para estar yo
así de enamorado
darme debió
un filtro envenenado.
¡Ay, que mujer!
¡Que garbo y que belleza!
¡Voy a perder
por ella la cabeza!
Mi corazón, mi corazón
se pasa el día entero
haciendo siempre así:
¡Tipití... tipitón!

LOS TRES Su corazón, su corazón.

BASILIO Pitón, pitón.

LOS TRES Se pasa el día entero
haciendo siempre así.

BASILIO Tipi... ti... ti... pitón.
Mía, quiero hacerla mía,
que ella es mi alegría,

mi vida y mi ilusión,
y quiero ante sus pies
temblando de pasión
amante colocar mi corazón.

LOS TRES Y quiere ante sus pies...

BASILIO Y quiero ante sus pies...

LOS TRES Temblando de pasión...

BASILIO Temblando de pasión...

LOS TRES Amante colocar

TODOS Mi (su) corazón.

BASILIO Cuando la vi quedé medio alelado,
mas no creí que estaba tan chiflado,
luego el rubor subió hasta mis mejillas
y es que el amor me hacía ya cosquillas.
Para estar yo así de enamorado
darme debió un filtro envenenado.
Mi corazón, mi corazón,
se pasa el día entero
haciendo siempre así
Tipi... tipi... pitón.

LOS TRES Su corazón

BASILIO Pitón

LOS TRES Se pasa el día entero
haciendo siempre así

BASILIO Tipititi... pitón.

Romanza de Ángela.

ANGELA ¡Un estudio de pintor
tengo por altar!
Aquí a mi bien, eterno amor,
le debo de jurar.
Y aun no sé quien será
el que al fin de mi amor
va a triunfar.
¡Misterioso amante,
dime donde estás!
¿Quién dirá
que en este instante seductor
no se a quién
voy a dar mi amor?

¡Que gracia tiene!
¿Quién dirá
que aunque a casarme vengo ya
no se mi esposo quien será?
¿Quién, quién mi esposo, quién será?
¿Quién, quién será mi dulce bien?
¿Quién, quién su amor me jurará?
¿Quién será?
Verdad es que no le voy a ver
y mucho menos él a mi;
pues para nuestra unión
esta es la condición.
Y habrá de ser mi esposo
amante y misterioso.
Jamás saber podré
como fue ni quién fue.
¿Quién dirá
que en este instante seductor
no se a quién
voy a dar mi amor?
¡Que gracia tiene!
¿Quién dirá, etc., etc.
¿Quién, quién, quién,... etc. etc.

Dúo.

RENÉ Yo estoy creyendo que es usted
la mujer que he soñado.

ÁNGELA Gracias. De seguro
está usted equivocado.

RENÉ Yo quiero ver ahora en usted
la esposa que soñé.

ÁNGELA ¿Y como es esa belleza
si se puede saber?

RENÉ Es alta, rubia y muy gentil

ÁNGELA No hay duda, se engañó.

RENÉ Sus manos son como el marfil

ÁNGELA Pues esa no soy yo.

RENÉ Su boca es la de usted
y muy chiquito el pie...
Así es. Así es la mujer que soñé.
Por su amor, sin vacilar,
daré mil vidas que tuviera.

ÁNGELA ¡Sueño es! Sueño es
que jamás realizará.

LOS DOS Porque solo un sueño es
la felicidad.

ÁNGELA Yo quiero figurarme a usted
como el hombre soñado.

RENÉ Gracias: mas no creo
ser yo ese afortunado.

ÁNGELA El hombre que me gusta a mi,
no es fácil conseguir.

RENÉ Si no es usted exigente
tal vez puede que si.

ÁNGELA Un guapo mozo habrá de ser.

RENÉ ¿Buen mozo? Regular.

ÁNGELA Y labia y garbo ha de tener.

RENÉ No puedo contestar.

ÁNGELA De aspecto seductor
y moreno de color.
¡Así es! Así es
el amor que soñé.
Y por él, sin vacilar,
daré mil vidas que tuviera.

RENÉ Sueño es, sueño es
que jamás realizará.

LOS DOS Porque solo sueño es
la felicidad.

Es la felicidad.

ÁNGELA (¡Que bien se está así!)

RENÉ (¡No sé qué pasó por mi!)
¿Es la felicidad la que llama aquí?

LOS DOS ¿Es que el amor que en vano busqué
tan cerca está de mi?
¿Es la felicidad que hoy podré
alcanzar solo con la mano a ella extender
y la dejo marchar y nunca más volver?

BASILIO Todo ha quedado concluido
y aquí está el cheque,
señor Conde, prometido.

RENÉ (No se por qué aceptarle,
rabia me da)
Condesa, por tres meses ya
va usted a ser dichosa,
y en tanto sea usted mi esposa
no me debe de olvidar.

ÁNGELA Lo mismo debo a usted decir yo,
y solamente pido
que mientras dure nuestra unión
sea usted un buen marido.

LOS TRES
Y BASILIO Así es, así es,
la mujer que soñé (soñó)
Por su amor sin vacilar
daré (dará) mil vidas que tuviera
¡Atención! ¡Atención!
Que al salir hay que evitar
que se puedan conocer
por casualidad.

RENÉ ¡El sueño espléndido
fue como un éxtasis,
rápido, rápido,
desvaneciéndose
como un relámpago!
¡Es la dicha,
que solo llega una vez!
¡Una vez!
Un fortunón me dieron ya
que hicieron mis mayores,
y en dos inviernos supe gastar
alegre los millones.
Soy bohemio por placer
y la riqueza se despreciar;
si el dinero es ya redondo,
ruede, ruede sin cesar.
Mi fortuna entera disipé
y hoy viene otra fortuna a mi.
Alegre quiero gastarla,
que el placer es gratis en París.

TODOS ¡Ah!... Larí... larí... larí...
¡Que viva el carnaval!

RENÉ Las grisetas nos darán su amor
sin resistencia ni temor.

TODOS Que aquí está la alegría

y está el placer aquí.
Porque el santo reino del amor
¡solo es París!
Larí... larí... larí...
¡Que viva el carnaval!
Larí, larí, larí, larí,
las grisetitas nos darán
su amor sin temor.
Tralalala... lala.

Salida de Ángela.

CORO Bravo, bravo. Ya está aquí..
Bravo por nuestra diva.
Hay que inclinarse siempre así
ante la estrella de París.
Bravo, bravo, ya está aquí.
Bravo por nuestra diva;
así, así, así, así,
se inclina ante su sport París.

ÁNGELA Con tan espléndida galantería
de gozo llenan el alma mía;
mas no se debe exagerar.

CORO Lo digo porque es verdad.

ÁNGELA Mil gracia, pues;
mil gracias, pues,
y os juro que este día
yo jamás olvidar podré.

ÁNGELA Cuando le vi me impresionó no se por qué,
nunca le hablé y a todas horas pienso en él.
No sé quién será.
A este hombre hasta anoche nunca vi;
pero mi corazón, con vértigo singular,
como nunca palpité;
no sé quién será, pero no pienso más que en él;
impaciente le espero ya no sé por qué.

CORO Después de escuchar
esta ovación,
que es la final,
la final...

ÁNGELA ¡Ah... Impaciente le espero ya,
no se si vendrá.

CORO La diva se va.

ÁNGELA No sé si vendrá.

CORO La diva se va. ¡Ah!... ¡Ah!...

Dúo.

- ÁNGELA Usted en mi fiesta. Cuanto honor.
Señor Barón, mil gracias.
- RENÉ El tiempo que aún en verla tardaría
un siglo se me hacía.
Nadie dijera
que hoy por vez primera
en París la veo a usted.
Amor inmenso
supo en mi encender,
no se si el fuego dominar podré.
- ANGELA ¡Por piedad!
No diga usted esas cosas.
¡No por Dios!
No me hable usted de amores.
Esas son
las frases cariñosas
que me dicen siempre
mis adoradores.
No, no, no,
de amores no me fío,
del amor ha tiempo que me río.
Sea usted un buen amigo mío.
¡Ah! Tengamos amistad, no amor.
- RENÉ No, su amor yo quiero.
No. Por él me muero,
la amo como nunca amé.
Escuche yo un instante
solo una frase amante
y el hombre más dichoso seré.
- ÁNGELA ¡Por piedad!
No diga usted esas cosas.
- RENÉ Son verdad,
no son vulgares flores.
- ÁNGELA Esas son las frases caprichosas.
Que me (la) dicen siempre
mis (sus) adoradores.
¡No! ¡No! ¡No! De amores no me fío.
Del amor (ella) ha tiempo que me río
 (él) así también me río
sea usted (ella) un buen amigo mío
 (él) el único amor mío.
¡Ah! mejor (ella) es amistad que amor
 (él) que la amistad es el amor.

ÁNGELA No hablemos más de estas cosas...
Bailemos...
¿No le entusiasma a usted el vals?
Allé en el salón
hallará distracción
si es que le gusta bailar.

RENÉ Escúcheme usted por caridad,
destroza usted mi corazón.
¡Piedad! ¡Piedad!

ÁNGELA Es imposible
no puedo contestar.
El pensar yo en amor
sería soñar.

RENÉ ¿Es la felicidad que otra vez hallo aquí?
¿Es que el amor que tanto busqué
tan cerca está de mí?
¿Es la felicidad que hoy podré alcanzar
solo con los labios a ella extender?
¿Y la dejo marchar y nunca más volver?

Por favor.

ARMANDO Una prueba de amor.

JULIETA No, señor; no, señor.

ARMANDO Es un beso no más.

JULIETA ¡Donde vas! ¡Donde vas!

ARMANDO ¡Dámelo por favor
que no hay cosa mejor!
Ya verás, ya verás, ya verás.

JULIETA Yo me dejo besar.

ARMANDO Sin tardar, sin tardar.

JULIETA Lo que quieras haré.

ARMANDO Dámele, dámele.

JULIETA Mas si quieres lograr
que yo un beso te dé,
¡Cásate, cástate, cástate!

ARMANDO Por favor, por favor,
dame un beso y verás
que de las dicha del amor

es la mayor
hacer ¡chas, chas!
Por favor, por favor,
dame un beso y verás
que de las dicha del amor
es la mayor
hacer ¡chas, chas!

JULIETA Por un beso así estás.

ARMANDO Nada más, nada más.

JULIETA Contestarte no sé.

ARMANDO Dámele, dámele.

JULIETA Pues acércate más
y aprovéchate ya.
¡Róbale, ró bale, ró bale!

ARMANDO Si me quieres a mi.

JULIETA ¡Solo a ti, solo a ti!

ARMANDO Si mi esposa has de ser.

JULIETA ¡Tu mujer, tu mujer!

ARMANDO Que te vea yo así
en mis brazos aquí,
¡Que placer! ¡Que placer! ¡Que placer!

JULIETA Por favor, por favor,
dame un beso y verás
que de las dicha del amor
es la mayor
hacer ¡chas, chas!

Vengan vales.

BASILIO El baile fue, cuando era joven, mi mayor encanto;
¡créalo usted!
que no hay quien haya presumido tanto.

JULIETA Pero es que entonces esa panza no daría espanto
con el corsé,
que debe estar molestándole tanto.

BASILIO Había que verme saltar y bailar,
y había que oírme romper a cantar.
En los bailes moscovitas
no he tenido yo ningún rival.

Vengan valsos, vengan polkas, vengan sin cesar,
que es el mayor placer bailar, bailar, bailar.
Vengan valsos, vengan polkas, vengan sin cesar,
que no puede dicha haber sin bailar

JULIETA De fijo todas las mujeres se dislocarían
y al verle a usted tan elegante
se enamorarían.

BASILIO Yo destrocé seguramente un corazón por día;
si a una mujer la contemplaba, al punto se rendía.

JULIETA Habría que verle de todas triunfar,
¡qué tiempos aquellos! ¡ya no volverán!
Me figuro que en amores
no ha tenido usted ningún rival.

LOS DOS Vengan valsos, vengan polkas, vengan sin cesar,
que no puede dicha haber sin bailar.

Final segundo acto.

BASILIO Como están los palomitos cuando se hacen el amor,
estaremos muy juntitos siempre así solos los dos.
Mi pasión cantaré y así viviremos los dos,
como están los palomitos cuando se hacen el amor.

ÁNGELA Por Dios. Déjese ya de poesía.

BASILIO Si es que estoy loco de alegría
al ver que pronto llegarán
la dicha y la felicidad.

BASILIO Hoy, señores, me siento
como nunca contento,
y quiero a todos en esta ocasión
la nueva dar de mi próxima unión.
¡Mi esposa! El amor
me ha robado la calma,
siento en mi la pasión
que invade mi alma.

PARTES ¡Enhorabuena!

CORO ¡Enhorabuena!

BAJOS ¡Mi parabién!

ARMANDO Enhorabuena doy a usted,
pero esta dama creo que libre no es.
¡Está casada! No puede ya
su esposa ser.

CORO ¿Cómo hasta hoy nos lo ocultó?

ÁNGELA (¡Ya se descubrió!)

BASILIO (¡Ya se descubrió!)

ARMANDO (¡Ya la boda se desarregló!)

BASILIO (¡Mejor es decir la verdad!)

ÁNGELA (¡Si, mejor será!)

BASILIO Si, señora. Él tiene razón. Es verdad.
 Porque Ángela casada está.
 Yo mismo el novio la busqué.
 Con él un título compré
 para casarse y sin tratarse
 tres meses después divorciarse.
 Para princesa poder ser
 un título debe tener,
 y a Luxemburgo compré yo,
 que a ser marido se prestó.

ARMANDO (¡Que escándalo!... René... René...)

ÁNGELA Jamás le vi. No le conozco.

JULIETA (¡Que escándalo!... René... René...)

ARMANDO ¿Pero al casarse usted con él
 ni por azar lo vio?

BASILIO Yo lo impedí...
 Al Conde casé
 y no supo con quién.

ÁNGELA Recuerdo, si, que al ir los dos a firmar
 mi mano sólo le di a besar.

BASILIO No era aquel...

ÁNGELA No era aquel.

LOS DOS El amor que soñé (soñó)

BASILIO Que su amor solo soy yo.

ÁNGELA Compré su título de Conde.

CORO No era aquel, no era aquel,
 el amor con que soñó.

ÁNGELA Porque solo sueño fue.

BASILIO Y hoy su amor soy yo.

CORO El Conde es el que se vendió
sin nada sospechar;
pero hoy que al fin, el plazo expiró,
se queda en libertad.

ARMANDO Si usted le ve,
yo me atrevo a apostar
que no le despreciará usted.

ÁNGELA ¡Me hace reír!
A un hombre que compró
como una cosa quererle yo.
¡Por Dios!
El mismo Apolo había de ser
y yo su amor nunca aceptaré.
Si al Conde un día conozco yo,
a él mismo diré

RENÉ Yo el Conde soy.
Mil gracias, señora.
Razón tiene usted.
Alegre mi fortuna gasté sin duelo,
que yo no di importancia nunca al dinero;
nunca fui más dichoso
que al saber que no tenía un real.
¡Ah!... Larí... larí... larí...
que el dinero y el amor
se llevaron siempre mal.
¡Muy mal!
¡Por algo el oro es vil metal
¡Ah!... Larí... larí... larí...
que el dinero y el amor
jamás pueden juntos bien estar.
¡No! ¡No es verdad!
Usted, señora, piensa que es mejor
ser muy rica y ser princesa rusa.
¡Quién sabe si tendrá razón!
Yo me vendí.
No me desprecie ¡oh! ¡No!
Que usted princesa es...
gracias a mí...

BASILIO *(Hablado)*
¡Diga usted que sí!
¡Que usted me adora!

ÁNGELA *(Hablado)*
¡No puedo más!

BASILIO *(Hablado)*
Usted se debe callar.
Recuerde la condición
y váyase inmediatamente
(Cantado)
¡Chitón, chitón!
que usted me dio palabra
y yo le pagué bien puntualmente.

ARMANDO *(Hablado)*
René

JULIETA *(Hablado)*
¡Pero por Dios!

RENÉ
¡Callad!
Es cierto, si señor.
Lo prometido yo debo cumplir
Adiós... Adiós...
Hoy sé que loco vendí
con mi nombre mucho más.
(Hablado)
Vendí algo que no podré recuperar jamás.
Ángela... Adiós... He vendido mi felicidad.

ÁNGELA *(Hablado)*
René... René... No, todavía no...
Todavía hoy soy su mujer.

RENÉ *(Hablado)*
¿Pero Ángela, es posible, es cierto?

ÁNGELA *(A René, cantando)*
Perdóname, por Dios,
no me abandones, no.

CORO
Ámanse, bien se ve.
Quiérense ya los dos.
Mirándose no más
dícense su pasión.

RENÉ
Cuanto te quiero.

ÁNGELA
Cuanto te quiero.

LOS DOS
¡Ah! ¡Mi amor!

CORO
Ámanse, bien se ve.
Quiérense ya los dos.
y él, sin saberlo,
con la dicha el amor vendió.

Son los celos.

- LOS TRES Son los celos el mayor tormento,
 el más cruel para el corazón,
 no hay otra mortificación.
 Al mirar coquetear
 sin rubor a una mujer
 al momento empieza
 Cristo a padecer.
- BASILIO Siento que me da temblor.
- ARM. Y JULIETA ¡Temblor!
- BASILIO Ardiendo empiezo ya a estar de furor.
- JULIETA Y ARM. ¡Furor!
- BASILIO Es el amor.
- JULIETA Y ARM Jesús que horror los celos son.
- TODOS ¡Celos! ¡Hiel los celos son!
 Sin ellos dulce la vida es,
 malditos sean por siempre amén.
 ¡No comprendo yo por qué razón me (le) despreció!
 ¡Ardo por saber si me (le) ha engañado esa mujer!
 Mi (su) furor es natural,
 yo la quiero (él la quiere) con pasión,
 por eso me muerdo (se muere) de sofocación.
- BASILIO Diga ustedé
 que ella hizo mal.
- JULIETA Y ARM. ¡Muy mal!
- BASILIO ¡Porque ella me juró
 eterno amor!
- JULIETA Y ARM. ¡Peor!
- BASILIO ¡Es el amor!
- JULIETA Y ARM. ¡Jesús! ¡Que horror!
- BASILIO ¡Tormento atroz
 los celos son!
- LOS TRES ¡Celos! ¡Hiel los celos son!, etc.
-

Al fin en mis brazos.

RENÉ
Al fin en mis brazos te vi,
de cerca te miro,
tu aliento abrasándome está ya,
su aroma respiro,
tu rostro al contemplar
amante deliro.
Mi amor, mi amor, ya palpitar
sentí de tu pecho amante,
de tus ojos vi el fulgor,
mi amor, mi dulce amor.
Por fin amor te vi jurar.
¡Oh! Dios si fuera un sueño
no quiero despertar.

LOS DOS
Si triste ha de ser despertar
mejor es soñar.

Final.

BASILIO
Por favor...

RENÉ
Por favor...

TODOS
Dame un beso y verás
que de las dichas del amor
es la mayor hacer "chas, chas"
